

# EL PROGRESO MINERO

SEMANARIO DEDICADO A LA MINERIA, METALURGIA Y CIENCIAS EN GENERAL.

Tomo I.

MÉXICO, Agosto 6 de 1885.

Núm. 28.

## Condiciones.

Este periódico se publica los jueves de cada semana.  
Avisos: Un real la línea cada inserción.  
A los agentes foráneos se les abona el 12 p%.

PROPIETARIO DIRECTOR:

MAURICIO LEVEK.

## Precios de suscripción.

Al mes en la capital.....	\$ 1 00
Al mes fuera de la capital.....	1 37
Número suelto.....	0 25
Número atrasado.....	0 50
Por un año en la capital, adelantado.....	10 25
Fuera, por un año, adelantado.....	14 00

## SUMARIO.

EDITORIAL:—Necesidad del capital.—Cátedra de telegrafía.—PROGRESO CIENTÍFICO:—Astronomía, (continuación.)—El mundo subterráneo.—Cintilación de las estrellas.—Un poco de ciencia.—PROGRESO MECÁNICO:—Un prodigio de habilidad y paciencia.—Teléfonos en el fondo del mar.—Trabajo mecánico.—Máquina eléctrica para grabar.—Aparato para desinfectar el ambiente.—Concesión de patentes.—CRÓNICA MINERA:—Disposiciones sobre minería.—Denuncias de minas.—La Secretaría de Fomento.—Riqueza minera.—Minas.—Informe rendido al C. Gobernador del Estado de Guerrero por el Sr. A. Tardy, (conclusión.)—Una viga prehistórica.—La minería en México.—Gran demanda de arsénico.—MISCELÁNEA:—Efectos del alcohol en el organismo.—El efecto del alcohol en las arterias.—Alimento para personas nerviosas.—Cómo deben los médicos lavarse las manos.—Prodigioso descubrimiento.—Una pesca de ballenas.—Un meteoro.—“El Pabellón Español.”—Ferrocarril Sullivan.

## EDITORIAL.

### NECESIDAD DEL CAPITAL.

La gran necesidad que experimentan muchos de los centros mineros de nuestra rica patria, para explotar los inmensos tesoros que contienen y que permanecen ignorados é improductivos, es el capital.

No es solamente en aquellos Minerales á donde unas cuantas y poderosas Compañías se han apoderado de la explotación y del monopolio de minas que producen magníficos rendimientos, dejando sin laboreo las que no los producen en la cantidad que ambicionan esas Compañías para sacar mayor provecho de sus fondos, en los únicos que existe riqueza minera. Multitud de centros se conocen en que los peritos, después de una paciente exploración,

han encontrado vetas de riqueza incalculable que no pueden explotar por hallarse en la miseria, no contando, en consecuencia, con los recursos necesarios para explotarlas; pero que producirían óptimos frutos de la asociación de capitales que pudieran proporcionar la fábrica de obras y el empleo de maquinarias adecuadas para que dieran el mejor resultado conocido.

Muchos dueños pobres de minas existen que, sin encontrar el auxilio del capital que necesitan, á fuerza de privaciones y de constancia, persisten en los trabajos, por decirlo así, paso á paso; pero es lo más frecuente que estos mártires del trabajo y de la constancia se vean arruinados é imposibilitados de continuar, precisamente en los momentos en que están para ver premiadas sus fatigas. Multitud de casos conocemos en que un minero pobre, á fuerza de perseverancia y de valor ha practicado las obras más importantes de una mina, que estas obras han agotado sus exiguos recursos y que, por temor de perderlo todo, ha vendido en alguna friolera su propiedad, la que á poco tiempo de estar en manos que poseen mejores recursos, han dado productos asombrosos, creando fortunas inconcebibles ante la misma vista del primer dueño que, quizá apenas sí ha podido pagar con el producto de su propiedad algunos de los compromisos que contrajo para trabajarla, con la esperanza de ver recompensados sus afanes y su abnegación.

Otras minas de esta especie permanecen incultas y abandonadas, porque el ejemplo de fracasos como los que hemos citado hace á los dueños egoístas y prefieren conservar el secreto de sus minas, y permanecen ellos mismos en la indigencia en espera de una época en que el capital se haga más accesible á ofrecer ventajas reales al minero.

Es bien triste que tales sucesos pasen en un país que, como México, se puede decir que se halla asentado sobre verdaderos placeres metalíferos, ha-